

ISSN 2683-3263

ATTIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volúmen V, Número 10, Julio-Diciembre 2025



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

El arte en la era digital: teorizaciones, desafíos y reflexiones

Art in the digital era: theorizations, challenges and reflections

L'art à l'ère numérique: théories, défis et réflexions

Jesús Eduardo Oliva Abarca
<https://orcid.org/0000-0001-7150-4693>
Universidad Autónoma de Nuevo León
San Nicolás de los Garza, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2025. Oliva Abarca, Jesús Eduardo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias5.10-116>

Recepción: 09-04-25

Fecha Aceptación: 24-06-25

Email: jesus.olivaabr@uanl.edu.mx

**EL ARTE EN LA ERA DIGITAL: TEORIZACIONES,
DESAFÍOS Y REFLEXIONES**

**ART IN THE DIGITAL ERA: THEORIZATIONS, CHALLENGES
AND REFLECTIONS**

**L'ART À L'ÈRE NUMÉRIQUE: THÉORIES, DÉFIS
ET RÉFLEXIONS**

Jesús Eduardo Oliva Abarca¹

Resumen: El impacto de la cultura digital y la Inteligencia Artificial se ha constituido en un tema central en el arte contemporáneo, al apuntar hacia interrogantes de tal relevancia como lo son la autenticidad de la obra artística, la figura del autor y la validación autoral como fundamento de la pieza, y la ética de la creación artística; además de estos, las relaciones entre el arte y el mercado, la representación identitaria a través de elaboraciones simbólico-estéticas, u obras de arte, y la crítica sociopolítica y el arte comprometido son también temas de interés desde la óptica de la cultura digital. Sin el afán de agotar todos estos asuntos, en este artículo, se examina la evolución de diferentes abordajes teóricos sobre el arte, desde el siglo XVIII hasta la época actual, que culmina con la concepción del arte como práctica que, independientemente del medio, conduce a la generación de “artefactos” problematizadores.

1 Universidad Autónoma de Nuevo León.

Palabras clave: Arte contemporáneo, artefacto, autenticidad, cultura digital, inteligencia artificial.

Abstract: The impact of digital culture and Artificial Intelligence has become a central theme in contemporary art, raising questions of such relevance as the authenticity of the artistic work, the figure of the author and authorial validation as the foundation of the piece, and the ethics of artistic creation. In addition to these, the relationships between art and the market, the representation of identity through symbolic-aesthetic elaborations, or works of art, and sociopolitical criticism and committed art are also topics of interest from the perspective of digital culture. Without intending to exhaust all these issues, this article examines the evolution of different theoretical approaches to art, from the 18th century to the present day, culminating in the conception of art as a practice that, regardless of the medium, leads to the generation of problematizing “artifacts”.

Key words: Contemporary Art, Artifact, Authenticity, Digital Culture, Artificial Intelligence.

Résumé: L'impact de la culture numérique et de l'intelligence artificielle est devenu un thème central de l'art contemporain, car il soulève des questions aussi pertinentes que l'authenticité de l'œuvre artistique, la figure de l'auteur et la validation de l'auteur en tant que fondement de l'œuvre et l'éthique de la création artistique ; en plus les relations entre l'art et le marché, la représentation de l'identité à travers des élaborations symboliques et esthétiques, ou des œuvres d'art, ainsi que la critique sociopolitique et l'art engagé sont également des sujets d'intérêt du point de vue de la culture numérique. Sans vouloir épuiser toutes ces questions, cet article examine l'évolution des différentes approches théoriques de l'art du XVIIIe siècle à nos jours, pour aboutir à la conception de l'art comme une pratique qui, quel que soit le support, conduit à la génération d'« artefacts » problématiques.

Mots-clés: Art contemporain, artefact, authenticité, culture numérique, intelligence artificielle.

Introducción

La evolución de las teorizaciones sobre el arte ha sido un proceso complejo y multifacético. En el siglo XVIII, figuras como Courbet y Baudelaire, por mencionar algunas, introdujeron la idea de modernidad en el arte al incorporar temas de la vida cotidiana y la ciudad en la pintura y la poesía, respectivamente.² Durante el Romanticismo, se exaltaron la libertad, la individualidad y la emoción como fuerzas motoras de la genialidad artística, contribuyendo a la mistificación de la figura del “genio”, análoga a la del artista irracional del platonismo,³ mientras que el Realismo y el Impresionismo se centraron en la representación objetiva de la realidad cotidiana, y en la percepción del entorno desde una perspectiva que buscaba recuperar el sensorialismo más inmediato.⁴

En el siglo XX, vanguardias tales como el dadaísmo, el surrealismo y el cubismo desafiaron las convenciones del arte de “salón” y academicista, y, más recientemente, movimientos como el posthumanismo y la cibernética exploran la relación entre humanos y máquinas, y, por consecuencia, reflexionan en torno a la capacidad creadora y la concepción de lo humano.⁵ En la era actual, que se podría convenir en denominar como sociedad de la información y del conocimiento (con todo y los debates que a ello conduzcan), el arte contemporáneo ha sido

2 Yayo Aznar Almazán, Miguel Ángel García Hernández y Constanza Nieto Yusta, *Los discursos del arte contemporáneo* (Ed. Universitaria Ramón Areces, 2011).

3 Francisco Calvo Serraller, *El arte contemporáneo* (Taurus, 2014).

4 Juliane Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estética & Crítica Series, v. 46, 1ra ed. (Universidad de València Servicio de Publicaciones, 2021).

5 Melissa Gronlund, *Contemporary Art and Digital Culture* (Routledge, 2017).

profundamente influenciado por las tecnologías digitales y por la inteligencia artificial,⁶ lo que plantea nuevos desafíos y problemáticas tanto en la teorización sobre las artes, como en sus prácticas.

El arte contemporáneo se caracteriza por su diversidad y pluralidad, abarcando una amplia gama de medios y formas de expresión. La cultura digital ha tenido un impacto significativo en el arte de los últimos quince años, influenciado por el auge de Internet como medio cultural y sociopolítico de masas, así como por acontecimientos económicos y políticos urgentes, desde la crisis financiera de 2008 hasta los conflictos en curso en el Medio Oriente.⁷ El arte de la cultura digital se distingue por su carácter autorreferencial, su interés por el involucramiento del usuario, su carácter multimediático, intermedial, hipermedial y performativo, y por el uso de las plataformas de las redes sociales,⁸ todo ello conducente a una recepción más activa y a una diseminación más veloz y amplia.

Toda reflexión sobre el arte en la era digital demanda un análisis crítico y profundo de las implicaciones que la tecnología ejerce sobre la producción, distribución y, por supuesto, la recepción de las obras artísticas, así como del estatus ontológico de la creación artística misma,⁹ esto es, como proceso o como objeto, como ser o devenir. La vertiginosa velocidad a la que se suceden los

6 Grant D. Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics* (Bloomsbury Academic, 2014).

7 Aznar Almazán, García Hernández y Nieto Yusta, *Los discursos del arte contemporáneo*.

8 Cat Hope y John Ryan, *Digital Arts: An Introduction to New Media, Bloomsbury New Media Series*, 1ra. edición (Zed Books, 2014) <https://doi.org/10.5040/9781501388347>.

9 Calvo Serraller, *El arte contemporáneo*.

cambios tecnológicos exige una actualización constante y meticulosa de todo marco teórico a través del cual se aspira a comprender las nuevas y emergentes formas de expresión que están transformando el panorama artístico, así como los desafíos éticos que inevitablemente surgen en este contexto de innovación y cambio.¹⁰ La Inteligencia Artificial (específicamente, la generativa), que es la impronta tecnológica de esta última década, plantea interrogantes fundamentales sobre la autoría de las obras, la originalidad de las propuestas y el papel que desempeña el artista en un escenario donde las máquinas son capaces de generar obras de arte de manera autónoma,¹¹ desafiando toda concepción tradicional de la creatividad y la genialidad humana.

Aunado a lo anterior, es de vital importancia reflexionar sobre el impacto que la globalización está teniendo en el arte contemporáneo. La creciente interconexión entre culturas, facilitada por el acceso masivo a Internet, ha propiciado un diálogo intercultural sin precedentes en la historia de la humanidad. Sin embargo, esta misma interconexión también ha traído consigo una serie de desafíos, como el riesgo de la apropiación cultural, el riesgo del “exotismo” (representaciones idealizadas de identidades específicas) y la necesidad de garantizar una representación justa y equitativa de la diversidad de identidades que coexisten en la sociedad global.¹² En este contexto, el arte se erige como un espacio crucial para la negociación y la resistencia, donde se cuestionan las narrativas dominantes impuestas por el poder

10 Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estètica & Crítica Series.

11 Taylor, “When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics”; Göran Hermerén, *Art and Artificial Intelligence. Elements in Bioethics and Neuroethics Series*, 1ra ed. (Cambridge University Press, 2024).

12 Gronlund, *Contemporary Art and Digital Culture*.

y se exploran nuevas formas de identidad y pertenencia que desafían las concepciones tradicionales y excluyentes.¹³

Para redondear esta introducción, no se debe soslayar la importancia de analizar la compleja y a menudo problemática relación que se establece entre el arte y el mercado en la era digital. La mercantilización del arte, impulsada por la lógica del capitalismo tardío, y la creciente influencia de las redes sociales en la valoración de las obras, plantean desafíos significativos para las dinámicas de recepción y consumo cultural.¹⁴ En este contexto, se torna imprescindible que reflexionemos sobre cómo se define y se construye el valor del arte, más allá de los criterios puramente económicos, en un entorno donde la visibilidad y la viralidad en las redes sociales pueden llegar a ser consideradas más importantes que la relevancia estética a que conduce la percepción y disfrute de la obra o su contenido crítico y su capacidad para generar reflexión y debate en la sociedad¹⁵

Conforme a lo previamente expuesto, el propósito de este artículo es ilustrar, más no de manera exhaustiva ni con afán concluyente, diversos abordajes teóricos sobre el arte, enfatizando su problematización y cómo las diferentes manifestaciones artísticas pueden considerarse “artefactos” que incitan a la reflexión sobre problemáticas de todo tipo. El problema que se busca atender es la indefinición del arte desde diversas disciplinas o perspectivas, y cómo esta misma indefinición contribuye a que el arte constituya una búsqueda constante, o si se prefiere, una forma de

13 Nathalie Heinich, *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*, Trad. Agustín Temes y Étienne Barr (Casimiro, 2017)

14 Calvo Serraller, *El arte contemporáneo*.

15 Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estética & Crítica Series.

producción de sentido siempre abierta, al no presentarse como un fenómeno rígido y atemporal, que apunta de manera definitiva a una verdad única a una óptica unitaria, sino más bien se concibe como una práctica histórica, contextual, que propicia la formulación de interrogantes múltiples y responde así a las necesidades de la época o periodo histórico.

Problemas

La conceptualización y teorización del arte ha sido objeto de debate y reflexión a lo largo de la historia de la humanidad. La indefinición del arte, lejos de ser un obstáculo, se revela como una de sus características más enriquecedoras, permitiendo que sea abordado desde una multiplicidad de disciplinas y perspectivas.¹⁶ Por ejemplo, en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Benjamin problematiza el carácter “aurático” de las obras de arte tradicionales, esa cualidad única e irrepetible que las convierte objetos de veneración, que es transgredida por los nuevos medios de reproducción técnica, como la fotografía y el cine, lo que conlleva a la democratización del arte frente a una concepción elitista de la cultura.¹⁷ Con la paulatina transición a lo digital, esta noción de pérdida del aura se ve exacerbada por la inmaterialidad de las obras de arte digitales, que pueden ser reproducidas y distribuidas infinitamente sin perder su calidad original. Sin embargo, esta inmaterialidad también ha sido objeto de críticas, ya que se ignoran los aspectos materiales, sociales y económicos de la cultura digital, como la infraestructura

16 Aznar Almazán, García Hernández y Nieto Yusta, *Los discursos del arte contemporáneo*.

17 Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*: Urtext (La Marca Editora, 2017).

física de Internet, el trabajo inmaterial de los productores y usuarios de contenidos digitales, y las implicaciones políticas y éticas de la vigilancia y la extracción de datos.¹⁸

La relación entre el arte y la tecnología ha sido una constante a lo largo de la historia; ya en los años sesenta y setenta, la cibernética y la teoría de la información ejercieron una profunda influencia en el desarrollo de sistemas de arte interactivos y generativos, que exploraban las posibilidades de la retroalimentación y el control en la creación artística.¹⁹ Artistas visionarios como Nam June Paik y Wolf Vostell experimentaron con las tecnologías de la televisión y el vídeo, creando obras interactivas que desafiaban la pasividad del espectador y exploraban la compleja relación entre el ser humano y la máquina.²⁰ En la actualidad, los adelantos en materia de Inteligencia Artificial suscitan nuevos desafíos en términos de autenticidad, autoría y ética en el arte: por mencionar un ejemplo, algoritmos como la transferencia de estilo neuronal (*Neural Style Transfer*) permite, como su nombre lo indica, transferir un estilo artístico a una imagen cualquiera.²¹

Conforme a lo anterior, las artes digitales y la Inteligencia Artificial conllevan problemáticas específicas que merecen un análisis detallado. Un argumento común en contra del arte generado por IA es que estas obras carecen del

18 Hope y Ryan. *Digital Arts: An Introduction to New Media Bloomsbury New Media Series*, 1ra edición (Zed Books, 2014) <https://doi.org/10.5040/9781501388347>.

19 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics*.

20 Hope y Ryan. *Digital Arts: An Introduction to New Media Bloomsbury New Media Series*; Gronlund, *Contemporary Art and Digital Culture*.

21 “Transferencia de estilo neuronal”, Tensor Flow, última actualización en enero 26, 2022, https://www.tensorflow.org/tutorials/generative/style_transfer?hl=es-419.

“aura” que caracteriza a las obras de arte tradicionales, esa huella única e irrepetible del artista que las hace objetos de veneración, ese “aquí y ahora”.²² Además, la colaboración entre artistas humanos y algoritmos plantea interrogantes sobre la autoría y la creatividad computacional:²³ ¿quién es el verdadero creador de una obra de arte generada por IA: el artista que diseñó el algoritmo o la máquina que la ejecutó? La ética del arte generado por IA también es un tema de creciente preocupación, especialmente en lo que respecta a la apreciación del arte y la comercialización del arte digital a través de plataformas como los *NFTs* (*Non-Fungible Tokens*, o tokens no fungibles), que plantean interrogantes sobre la propiedad intelectual y la especulación financiera en el mercado del arte.²⁴

Por otra parte, la corriente de pensamiento conocida como posthumanismo, o transhumanismo, ha propiciado una reevaluación profunda de la relación entre los seres humanos y las máquinas en el ámbito del arte. La cibernética, como ciencia interdisciplinaria que estudia la comunicación y el control en los sistemas biológicos y mecánicos, ha ejercido una influencia decisiva en el desarrollo de sistemas de arte interactivos y de retroalimentación, que permiten al espectador interactuar con la obra y modificarla en tiempo real. Artistas pioneros como Steina y Woody Vasulka experimentaron con las tecnologías de la televisión, el vídeo y la informática, creando obras que exploraban las

22 Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica: Urtext*.

23 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics*.

24 Matthieu Nadini, Laura Alessandretti, Flavio Di Giacinto, Mauro Martino, Luca Maria Aiello y Andrea Baronchelli, “Mapping the NFT Revolution: Market Trends, Trade Networks, and Visual Features”, *Scientific Reports* 11, n°. 1 (2021): 20902. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-00053-8>.

dinámicas complejas y cambiantes entre los seres humanos y la tecnología.²⁵ El posthumanismo, por su parte, cuestiona la visión humanista tradicional del sujeto humano como un ser racional, autónomo y universal, y abraza la posibilidad de nuevas formas de subjetividad e identidad que trascienden los límites del cuerpo humano y se fusionan con la tecnología.²⁶

La crítica a la inmaterialidad en la cultura digital se ha convertido en un tema central en la teorización del arte contemporáneo.²⁷ La creencia arraigada de que Internet y las tecnologías digitales constituyen un ámbito etéreo ha sido objeto de un intenso debate, con argumentos que destacan los aspectos materiales, sociales y económicos de la cultura digital. La infraestructura física de Internet, compuesta por cables, servidores y centros de datos que consumen ingentes cantidades de energía, el trabajo inmaterial de los productores y usuarios de contenidos digitales, que a menudo realizan tareas invisibles y no remuneradas, y las implicaciones políticas y éticas de la vigilancia masiva y la extracción de datos personales, son aspectos cruciales que no pueden ser ignorados si queremos comprender a fondo el impacto de la tecnología en el arte y la sociedad.²⁸ El pensamiento posthumanista, especialmente el concepto de cyborg acuñado por Donna Haraway, ha cuestionado la dicotomía tradicional entre lo humano y lo

25 Véase Grand Canal - Art Video Collector, "Binary Lives *Steina and Woody Vasulka - Peter Kirby / 1996", publicado en diciembre, 2024, <https://www.youtube.com/watch?v=uYyR6EWbPC0>

26 Algunos artistas reputados, considerados afines al posthumanismo son la francesa Orlan (Orlan official website, <https://www.orlan.eu/es/>) y el australiano Sterlac ("Extra ear", Stelarc, publicado en 2019, http://stelarc.org/_.php#page/1).

27 Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estética & Crítica Series, v. 46.

28 Gronlund, *Contemporary Art and Digital Culture*.

tecnológico, proponiendo una visión híbrida y compleja de la subjetividad en la era digital, donde los límites entre lo orgánico y lo artificial se difuminan a la vez que se crean nuevas formas de identidad y agencia.²⁹

La proliferación de algoritmos y sistemas de Inteligencia Artificial en la creación artística plantea interrogantes fundamentales sobre el papel del artista como creador original. Si las máquinas son capaces de generar obras de arte que imitan las capacidades humanas, ¿cuál es el valor y la función del artista en este nuevo panorama? Algunos teóricos sugieren que los artistas pueden actuar como curadores o colaboradores de las máquinas, seleccionando y refinando el material generado por la IA, aportando su visión estética y su sensibilidad artística para crear obras únicas y significativas.³⁰ Otros, en cambio, defienden que el arte generado por IA puede ser considerado como una forma de expresión artística en sí misma, que desafía nuestras concepciones tradicionales de autoría y creatividad, abriendo nuevas posibilidades para la exploración estética y conceptual.³¹

La cuestión de la autoría en el arte generado por IA se complejiza todavía más por la opacidad de algunos algoritmos de aprendizaje profundo, conocidos como “cajas negras”. Estos algoritmos son tan complejos que incluso sus propios creadores tienen dificultades para entender cómo llegan a determinadas soluciones o resultados.³² En el

29 Stefan Lorenz Sorgner, “Philosophy of Posthuman Art”. 1. *Auflage. Posthuman Studies* (Schwabe Verlagsgruppe AG Schwabe Verlag, 2023).

30 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art*. International texts in critical media aesthetics.

31 Hermerén, *Art and Artificial Intelligence. Elements in Bioethics and Neuroethics Series*.

32 Jarek Gryz y Marcin Rojszczak, “Black Box Algorithms and the Rights of Individuals: No Easy Solution to the ‘Explainability’ Problem”. *Internet Policy Aitías*. Revista de Estudios Filosóficos.

contexto del arte, esto significa que una obra generada por IA puede ser el resultado de un proceso creativo que escapa a la comprensión humana, lo que plantea interrogantes sobre la intencionalidad y la responsabilidad del artista: ¿podemos atribuir la autoría de una obra a un algoritmo que opera de forma autónoma, o debemos considerar al artista, como el único responsable de la creación? Esta falta de transparencia en el proceso creativo de la IA plantea desafíos significativos para la crítica de arte y la valoración estética de las obras generadas por máquinas.³³

Otro problema importante es el sesgo algorítmico, que se produce cuando los algoritmos de IA reflejan y perpetúan los prejuicios y desigualdades existentes en la sociedad. Los algoritmos de IA se entrenan con grandes cantidades de datos, y si estos datos reflejan los sesgos presentes en la sociedad, es probable que el algoritmo los reproduzca e incluso los amplifique³⁴ en sus creaciones artísticas. Por ejemplo, un algoritmo entrenado con imágenes de obras de arte creadas predominantemente por hombres blancos podría generar obras que perpetúen la exclusión de las mujeres y las minorías étnicas del canon artístico.³⁵ Es fundamental que los artistas y desarrolladores de IA sean conscientes de este problema y tomen medidas para mitigar el sesgo algorítmico en sus creaciones, utilizando conjuntos

Review 10, n.º. 2 (2021): 1–24. <https://doi.org/10.14763/2021.2.1564>.

33 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art*. International texts in critical media aesthetics.

34 Xavier Ferrer, Tom van Nuenen, Jose M. Such, Mark Coté y Natalia Criado, “Bias and Discrimination in AI: A Cross-Disciplinary Perspective”. *IEEE Technology and Society Magazine* 40, n.º. 2 (2021): 72–80. <https://doi.org/10.1109/MTS.2021.3056293>.

35 Para un desafortunado ejemplo de “racismo” tecnológico, véase: David Arroyo, “‘Racismo’ tecnológico en el coche autónomo: detecta peor a las personas negras”, *El Mundo*, publicado en marzo 26, 2019, <https://www.elmundo.es/motor/2019/03/26/5c99277421efa07c438b4632.html>.

de datos diversos y representativos, y aplicando técnicas de aprendizaje automático que reduzcan la discriminación.

Retomando el asunto de la comercialización del arte generado por IA también y los desafíos éticos y legales aparejados, es pertinente volver nuevamente la vista hacia tecnología blockchain y los NFTs, que incentivan la compraventa de obras de arte digitales, pero también han generado preocupaciones sobre la especulación financiera, el plagio y la apropiación indebida de obras de arte.³⁶ ¿Cómo podemos garantizar que los artistas reciban una compensación justa por su trabajo en un mercado donde las obras pueden ser reproducidas y distribuidas infinitamente? ¿Cómo podemos proteger los derechos de autor y la propiedad intelectual en un entorno digital donde las fronteras son difusas y la piratería es rampante?.³⁷ Estas son algunas de las preguntas que se han de abordar para construir un mercado de arte digital justo y sostenible.

Para concluir con este somero panorama de problemáticas, la irrupción e incorporación de la IA en el mundo del arte (así como en todo otro ámbito del hacer humano) plantea interrogantes sobre el futuro de la creatividad humana y el papel del artista en una sociedad que se perfila hacia la hiperproductividad, por lo que es pertinente plantear interrogantes tales como si las capacidades creativas (y cognitivas) del ser humano podrían ser sustituidas por modelos de Inteligencia Artificial cada vez más sofisticados, o si surgirán nuevas formas de colaboración entre humanos e Inteligencia Artificial, en la que ésta potencie de formas

36 Nadini, Alessandretti, Di Giacinto, Martino, Aiello y Baronchelli, “Mapping the NFT Revolution: Market Trends, Trade Networks, and Visual Features”.

37 Dominic Chalmers, Christian Fisch, Russell Matthews, William Quinn y Jan Recker, “Beyond the bubble: Will NFTs and digital proof of ownership empower creative industry entrepreneurs?” *Journal of Business Venturing Insights* 17 (2022) <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2022.e00309>.

inéditas la creatividad humana. Sea cual sea el escenario al que conduzcan los hechos actuales, toda reflexión, y acción, desde una perspectiva ética y crítica es fundamental para garantizar que la tecnología se utilice para enriquecer la experiencia humana y no para reemplazarla o instrumentalizarla.

Reflexiones

El arte ha constituido históricamente una forma poderosa de abordar, problematizar y responder a los problemas sociales, económicos y políticos que aquejan a la humanidad. A través de sus diversas prácticas y manifestaciones, el arte ha fungido como un vehículo de ideas, inquietudes, valores y aspiraciones de cada época, con el propósito de establecer, en el mejor de los casos, un diálogo crítico con la realidad circundante, o bien, de transgredir y desestabilizar el *statu quo*.³⁸ La consagración y el éxito artístico, sin embargo, no son fenómenos espontáneos, sino que dependen de complejos mecanismos de reconocimiento y validación en el mundo del arte. Estos mecanismos, que pueden incluir pares, críticos, marchantes, coleccionistas y público, están intrínsecamente ligados a factores sociales y económicos, donde la trayectoria social del artista y la mediación de diversos actores juegan un papel crucial en la determinación de su éxito y reconocimiento público.³⁹

La circulación social del arte, entendida como el conjunto de procesos que permiten que una obra sea conocida, valorada y legitimada, implica el rol de diversas instituciones, críticos y del mercado mismo, lo que conlleva

38 Heinich, *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*.

39 Nuria Peist, *El éxito en el arte moderno: trayectorias artísticas y proceso de reconocimiento*. Lecturas. Serie Ha. del arte y de la arquitectura (Abada, 2012).

a destacar la importancia de estos agentes en la validación y consagración de las obras.⁴⁰ La desmaterialización del arte, la creciente participación del espectador en la creación artística y la legitimación institucional se erigen como elementos esenciales del arte contemporáneo. Sin embargo, esta relación entre el arte y el mercado no está exenta de tensiones y ambivalencias. A menudo, se observa una contradicción entre la radicalidad artística, que busca transgredir los límites establecidos, y la cooptación por el mercado, que tiende a absorber y mercantilizar las propuestas más innovadoras.⁴¹ En este contexto, el arte contemporáneo se presenta como transgresor, pero al mismo tiempo es absorbido por la lógica capitalista.

Es necesario retomar los temas de la Inteligencia Artificial en la creación artística, la creatividad computacional, y el estatus de las obras generadas por algoritmos computacionales. La IA se presenta como una herramienta poderosa para la expresión creativa, capaz de generar obras que fácilmente pudieran considerarse hechas por artistas de gran talento. Sin embargo, también desafía nuestras suposiciones más arraigadas sobre las capacidades del ser humano, específicamente, las creativas e imaginativas. La tendencia humana a atribuir intencionalidad y conciencia a las máquinas puede conducir al reconocimiento de la IA como una entidad creativa e incluso consciente.⁴² No obstante, es fundamental desarrollar una comprensión matizada y crítica del potencial creativo de la IA, así como de sus implicaciones éticas, sociales y culturales.

40 Calvo Serraller, "El arte contemporáneo"; Heinich, *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*.

41 Peist, *El éxito en el arte moderno: trayectorias artísticas y proceso de reconocimiento*. Lecturas. Serie Ha. del arte y de la arquitectura.

42 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art*. *International texts in critical media aesthetics*.

Posibles alternativas a estos debates complejos y multifacéticos incluyen la adopción de una visión no antropocéntrica de la agencia y la creatividad, que reconozca la capacidad de las entidades no humanas, como los algoritmos de IA, para generar obras creativas.⁴³ Un argumento a favor del arte generado por IA es que la colaboración entre artistas humanos y algoritmos puede ampliar significativamente las capacidades expresivas de los artistas, permitiéndoles explorar nuevas formas de creación y expandir los límites de su imaginación.⁴⁴ La ética y la estética del arte generado por IA deben ser abordadas de manera crítica y reflexiva, considerando el impacto que puede tener en la apreciación del arte por parte del público y en la comercialización del arte digital,⁴⁵ especialmente en lo que respecta a la protección de los derechos de autor y la prevención del plagio.

Por otra parte, el arte contemporáneo se ha postulado como un medio para la crítica social y política, con el propósito de movilizar a la sociedad en torno a un objetivo de cambio o transformación para el bienestar común.⁴⁶ Obras de artistas como Rabih Mroué,⁴⁷ Hito Steyerl⁴⁸ y

43 Eric Zhou y Dokyun Lee, “Generative artificial intelligence, human creativity, and art”, *PNAS Nexus* 3, n.º. 3 (2024) <https://doi.org/10.1093/pnas-nexus/pgae052>.

44 Yankun Wu, Yuta Nakashima y Noa Garcia, “GOYA: Leveraging Generative Art for Content-Style Disentanglement”, *Journal of Imaging* 10, n.º. 7 (2024): 156. <https://doi.org/10.3390/jimaging10070156>.

45 Hermerén, *Art and Artificial Intelligence. Elements in Bioethics and Neuroethics Series*.

46 Aznar Almazán, García Hernández y Nieto Yusta, *Los discursos del arte contemporáneo*.

47 Véase “Rabih Mroué”, *Tabakalera*, <https://www.tabakalera.eus/es/rabih-mroue/>.

48 Véase “Hito Steyerl”, *MoMA*, <https://www.moma.org/artists/43752-hito-steyerl>.

Trevor Paglen⁴⁹ han utilizado diversas estrategias y medios para exponer y criticar las tecnologías de vigilancia, las operaciones militares con drones y las imágenes de violencia que circulan en línea, generando un debate público sobre estos temas. El arte de la cultura digital responde a la nueva condición de la visibilidad en la era de Internet, donde la visibilidad ya no es sinónimo de empoderamiento político, sino que puede convertirse en una fuente de vulnerabilidad y ansiedad.⁵⁰ La violencia y la vigilancia en la era de Internet son temas recurrentes en el arte contemporáneo, que utiliza el arte como un medio para generar conciencia, promover la reflexión crítica y fomentar la movilización social.

La representación y negociación de identidades complejas y fluidas en el ámbito en línea también se ha convertido en un tema central en el arte de la cultura digital, reflejando la creciente importancia de la identidad en un mundo cada vez más interconectado y diverso.⁵¹ Artistas como Frances Stark,⁵² Ryan Trecartin⁵³ y Ann Hirsch⁵⁴ utilizan diversas formas de lenguaje, como el texto, el diálogo y la oralidad, para expresar y representar las múltiples y a menudo contradictorias voces y perspectivas que existen en línea, desafiando las nociones tradicionales de identidad y explorando las complejidades de la subjetividad en la era digital. El arte de la cultura digital cuestiona las nociones binarias y esencialistas de género, raza y sexualidad, y adopta las posibilidades de la actuación

49 Véase Trevor Paglen, <https://paglen.studio/>.

50 Gronlund, *Contemporary Art and Digital Culture*.

51 Hope y Ryan, *Digital Arts: An Introduction to New Media Bloomsbury New Media Series*.

52 Véase Frances Stark, <https://frances-stark.com/>.

53 Véase “Ryan Trecartin”, *Guggenheim*, <https://www.guggenheim.org/artwork/artist/ryan-trecartin>.

54 Véase Ann Hirsch, <http://therealannhirsch.com/info.html>.

de la identidad, la suplantación y la hibridación, creando personajes y narrativas que desafían las normas sociales y culturales establecidas.⁵⁵ En este sentido, el arte se convierte en un espacio de resistencia y empoderamiento, donde se exploran nuevas formas de ser y de pertenecer en un mundo en constante cambio.

Redundando en el tema de la Inteligencia Artificial en el arte contemporáneo, su influencia se manifiesta en la creación de nuevas formas de arte generativo, donde los algoritmos se utilizan para generar imágenes, sonidos y formas que desafían las nociones tradicionales de autoría y originalidad, a la vez que obliga a reformular la cuestión del estatus y del sentido de la creación artística.⁵⁶ Artistas como Refik Anadol⁵⁷ y Robbie Barrat,⁵⁸ por mencionar algunos, exploran las posibilidades de la IA para crear obras transformacionales, con las que buscan propiciar experiencias estéticas impredecibles, incorporando el elemento de la aleatoriedad en la base del desarrollo creativo, para incitar al usuario –por el carácter inmersivo e interactivo de las piezas— a reflexionar sobre la noción misma de creatividad. Sin embargo, estas estrategias de creación conducen a volver a plantear, de una manera más inquieta, interrogantes sobre el papel del artista como sujeto creador, la intencionalidad de la obra y la relación entre la autonomía de la máquina y la dirección humana.⁵⁹

55 Gronlund, “Contemporary Art and Digital Culture”; Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estética & Crítica Series, v. 46.

56 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art*. *International texts in critical media aesthetics*.

57 Véase Refik Anadol, <https://refikanadol.com/>

58 Véase “Robbie Barrat”, AIartists.org, <https://aiartists.org/robbie-barrat>.

59 Hermerén, *Art and Artificial Intelligence. Elements in Bioethics and Neuroethics Series*; Zhou y Lee, “Generative artificial intelligence, human creativity, and art”.

Conforme a todo lo que se ha planteado anteriormente, es necesario redundar en el tema de la ética del arte generado por IA, que incluye la cuestión de la representación identitaria y el sesgo basado en datos, que conllevan a que los modelos de IA reproduzcan desigualdades sociales, prejuicios y estereotipos.⁶⁰ Como se ha mencionado en la sección anterior, los algoritmos con los que operan los modelos de IA se entrenan con cantidades ingentes de datos, y si estos datos aluden a prejuicios y desigualdades, es probable que el modelo los imite e incluso los amplifique, y que genere obras no representativas de identidades históricamente excluidas, o que promueva ideologías excluyentes.⁶¹ Se puede especular con el siguiente ejemplo: un modelo entrenado con imágenes de obras de arte creadas predominantemente por hombres blancos podría generar obras que perpetúen la exclusión de las mujeres y las minorías étnicas del canon artístico, reforzando estereotipos y limitando la diversidad en el mundo del arte.⁶² Ante este escenario posible (y otros), se insiste actualmente en que los desarrolladores de IA sean conscientes de este problema y tomen medidas para mitigar el sesgo algorítmico en sus creaciones, utilizando conjuntos de datos diversos y representativos, y aplicando técnicas de aprendizaje automático que reduzcan la discriminación.

Una vez más se insiste en el tema de la comercialización del arte generado por IA, y los desafíos éticos y legales en relación con la propiedad intelectual y los derechos de autor

60 Mi Zhou, Vibhanshu Abhishek, Timothy Derdenger, Jaymo Kim y Kannan Srinivasan, “Bias in Generative AI”, arXiv (2024) <https://doi.org/10.48550/arXiv.2403.02726>.

61 Heinich, *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*.

62 Larry G. Locke y Grace Hodgdon, “Gender Bias in Visual Generative Artificial Intelligence Systems and the Socialization of AI”, *AI & SOCIETY* (2024) <https://doi.org/10.1007/s00146-024-02129-1>.

que vienen aparejados. La tecnología blockchain y los NFTs (tokens no fungibles) han permitido la creación de mercados digitales para la compraventa de obras de arte digitales, pero también han generado preocupaciones sobre la especulación financiera, el plagio y la apropiación indebida de obras de arte, e incluso expectativas e incertidumbre en torno a la actividad creadora humana.⁶³ ¿Cómo se podría garantizar la protección del trabajo artístico en un mercado donde las obras pueden ser reproducidas y distribuidas infinitamente sin perder su calidad original? ¿Cómo se podrían proteger los derechos de autor y la propiedad intelectual en un entorno digital en el que la obra pareciera perder su carácter aurático? Estas interrogantes (por mencionar algunas) son sustanciales en toda reflexión sobre las prácticas artísticas en la sociedad digital.

Definitivamente, la Inteligencia Artificial constituye un hito histórico, y su incorporación en el ámbito del arte conduce ineludiblemente al planteamiento de innumerables interrogantes sobre el futuro de la creatividad humana y las interacciones de artistas con máquinas.⁶⁴ ¿Qué sentido tendría que la persona aprenda técnicas y métodos artísticos cuyo dominio requiere muchos años, cuando modelos generativos como Dall-E pueden producir imágenes con diversos estilos artísticos que pueden pasar por creaciones humanas, incluso de artistas reputados? Aunque sea poco probable que se responda a esta pregunta de una manera concluyente, es evidente que parte de la respuesta apunta a reivindicar la experiencia humana, no a reemplazarla, y

63 Chalmers, Fisch, Matthews, Quinn y Recker, "Beyond the bubble: Will NFTs and digital proof of ownership empower creative industry entrepreneurs?" *Journal of Business Venturing Insights* 17 (2022) <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2022.e00309>.

64 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics*.

fomentar un diálogo inter, multi y transdisciplinario, en el que participen todos los sectores sociales, sobre el influjo de la IA no solamente en las artes, sino en toda actividad creativa en general.

Ante todo esto, el arte contemporáneo se ha planteado el dilema de la relación entre el ser humano y la tecnología, al explorar implicaciones éticas, sociales y políticas de los avances tecnológicos, y su impacto en la humanidad, pues, contrario a lo que coloquialmente se plantea, la tecnología no es imparcial, todo adelanto tecnológico y científico (y toda creación artística) comporta ideologías y cosmovisiones.⁶⁵ Obras de artistas como Eduardo Kac⁶⁶ y Stelarc exploran las posibilidades de la biotecnología y la robótica para modificar el cuerpo humano y crear nuevas formas de vida, generando debates sobre los límites de la intervención humana en la naturaleza y la definición de lo humano, así como sobre los riesgos y beneficios de la modificación corporal, la manipulación genética y la creación de vida artificial. El arte se convierte así en un laboratorio de experimentación y reflexión sobre el futuro de la humanidad⁶⁷ en un mundo cada vez más tecnificado, donde la tecnología plantea preguntas fundamentales sobre nuestra identidad y nuestro lugar en el universo.

Para cerrar estas consideraciones, el arte contemporáneo es y continúa siendo práctica de resistencia, a partir de la cual personas y comunidades echan mano de su creatividad e inventiva para denunciar injusticias sociales, promover la conciencia ambiental y defender los derechos

65 Rebentisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estètica & Crítica Series, v. 46.

66 Véase Eduardo Kac, <https://www.ekac.org/>.

67 Reinaldo Laddaga, *Estética de laboratorio: estrategias de las artes del presente. Los sentidos*, 1ra ed (A. Hidalgo, 2010).

humanos, convirtiéndose en agentes de cambio social.⁶⁸ Obras de artistas como Ai Weiwei⁶⁹ y Tania Bruguera⁷⁰ constituyen una forma de intervención pública y activismo político, para manifestar inquietudes sobre la libertad de expresión y la censura, así como sobre la responsabilidad ciudadana de oponerse a las injusticias y promover (y exigir) la transformación social.⁷¹ El arte se convierte así en una práctica orientada a la transformación social y a la búsqueda de un mundo equitativo, en el que los derechos humanos y el medio ambiente son fundamentales.⁷²

Conclusiones

La imposibilidad de definir el fenómeno artístico constituye justamente su impronta, quizá, más relevante en la actualidad, en tanto le revela como un proceso dinámico, histórico y continuamente conectado con su contexto mediato e inmediato, con el cual interactúa desde diversos frentes, para atender a las inquietudes y problemáticas de cada época. La evolución de las teorizaciones sobre el arte ha sido influenciada por una compleja interacción de movimientos artísticos, avances tecnológicos y cambios sociales y políticos, que han transformado nuestra comprensión de la creatividad y la expresión artística.⁷³ La relación entre arte

68 Aznar Almazán, García Hernández y Nieto Yusta, “Los discursos del arte contemporáneo”; Heinrich, *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*.

69 Véase “Ai Weiwei”, Lisson Gallery, <https://www.lissongallery.com/artists/ai-weiwei>.

70 Véase Tania Bruguera, <https://taniabruquera.com/inicio/>.

71 Rebutisch, *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estètica & Crítica Series, v. 46.

72 Aznar Almazán, García Hernández y Nieto Yusta, *Los discursos del arte contemporáneo*.

73 Calvo Serraller, *El arte contemporáneo*.

y tecnología ha sido un tema predominante (y preocupante) en la creación artística a lo largo de la historia, y se ha intensificado significativamente con la llegada de la Inteligencia artificial, y sus implicaciones en torno a la autoría, la autenticidad y el sentido de la creatividad.

El arte ha sido históricamente una práctica orientada al abordaje y problematización de situaciones sociales, económicas y políticas, ya sea propiciando un diálogo crítico, con obras artísticas participativas, por ejemplo, o desde la crítica más ácida e incluso a través de la autorreferencialidad más burlesca. La consagración y el éxito artístico, sin embargo, no son fenómenos espontáneos, sino que dependen de complejos mecanismos de reconocimiento y validación en el mundo del arte, donde la trayectoria social del artista y la mediación de diversos actores juegan un papel crucial.⁷⁴ La Inteligencia artificial en la creación artística suscita nuevos debates sobre el sentido de la creatividad, la autenticidad (el “aura”) de las obras generadas por máquinas y el papel de la aleatoriedad en el proceso creativo.⁷⁵ Es necesario abordar estas y otras cuestiones, y todos los matices referentes al potencial creativo de la IA, así como de sus implicaciones éticas, sociales y culturales, desde una visión no antropocéntrica, pero humanista, de la agencia y la creatividad que reconozca que la capacidad creadora requiere tanto de un aprendizaje gradual, como de un decisivo factor humano insustituible (por el momento): la empatía.

El futuro del arte en la era digital se proyecta como un espacio de exploración donde nuevas formas creativas

74 Peist, *El éxito en el arte moderno: trayectorias artísticas y proceso de reconocimiento*. Lecturas. Serie Ha. del arte y de la arquitectura.

75 Taylor, *When the machine made art: the troubled history of computer art*. *International texts in critical media aesthetics*.

emergerán y desafiarán nuestras nociones tradicionales sobre la expresión artística. La colaboración entre artistas humanos y modelos de IA puede ampliar significativamente las capacidades expresivas de las personas, posibilitando el ensayo de nuevas formas de creación. El aspecto ético del arte generado por IA no debe ser obviado, antes bien debe ser abordado de manera crítica y con urgencia, considerando el impacto que puede tener en la apreciación, y apropiación, del arte y en su comercialización, especialmente en lo que respecta a la protección de los derechos de autor y la prevención del plagio, para garantizar una apreciación justa y equitativa del arte digital. En última instancia, en tanto el arte continúe revelando las inquietudes de personas y comunidades, y apuntando a problemáticas que aquejan a la humanidad y al planeta, seguirá siendo relevante y vigente, sea o no digital.

Referencias

Aznar Almazán, Yayo, Miguel Ángel García Hernández y Constanza Nieto Yusta. *Los discursos del arte contemporáneo*. Universitaria Ramón Areces, 2011.

Benjamin, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica: Urtext*. La Marca Editora, 2017.

Calvo Serraller, Francisco. *El arte contemporáneo*. Taurus, 2014.

Chalmers, Dominic, Christian Fisch, Russell Matthews, William Quinn y Jan Recker. “Beyond the bubble: Will NFTs and digital proof of ownership empower creative industry entrepreneurs?” *Journal of Business Venturing Insights* 17 (2022) <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2022.e00309>.

Ferrer, Xavier, Tom van Nuenen, Jose M. Such, Mark Coté y Natalia Criado. “Bias and Discrimination in AI: A Cross-

Disciplinary Perspective”. *IEEE Technology and Society Magazine* 40, n.º. 2 (2021): 72–80. <https://doi.org/10.1109/MTS.2021.3056293>.

Gronlund, Melissa. *Contemporary Art and Digital Culture*. Routledge, 2017.

Gryz, Jarek y Marcin Rojszczak. “Black Box Algorithms and the Rights of Individuals: No Easy Solution to the ‘Explainability’ Problem”. *Internet Policy Review* 10, n.º. 2 (2021): 1–24. <https://doi.org/10.14763/2021.2.1564>.

Heinich, Nathalie. *El paradigma del arte contemporáneo: estructuras de una revolución artística*. Traducido por Agustín Temes y Étienne Barr.Casimiro, 2017.

Hermerén, Göran.*Art and Artificial Intelligence*. Elements in Bioethics and Neuroethics Series. 1ra ed. Cambridge University Press, 2024.

Hope, Cat y John Ryan. *Digital Arts: An Introduction to New Media Bloomsbury New Media Series*. 1ra edición. Zed Books, 2014 <https://doi.org/10.5040/9781501388347>.

Laddaga, Reinaldo. *Estética de laboratorio: estrategias de las artes del presente. Los sentidos*. 1ra ed. A. Hidalgo, 2010.

Locke, Larry G. y Grace Hodgdon. “Gender Bias in Visual Generative Artificial Intelligence Systems and the Socialization of AI”. *AI & SOCIETY*, (2024) <https://doi.org/10.1007/s00146-024-02129-1>.

Nadini, Matthieu, Laura Alessandretti, Flavio Di Giacinto, Mauro Martino, Luca Maria Aiello y Andrea Baronchelli. “Mapping the NFT Revolution: Market Trends, Trade Networks, and Visual Features”. *Scientific Reports* 11 n.º. 1 (2021): 20902. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-00053-8>.

Peist, Nuria. *El éxito en el arte moderno: trayectorias artísticas y proceso de reconocimiento. Lecturas. Serie Ha. del arte y de la arquitectura*. Abada, 2012.

Rebentisch, Juliane. *Teorías Del Arte Contemporáneo: Una Introducción*. Estética & Crítica Series, v. 46. 1ra ed. Universidad de València Servicio de Publicaciones, 2021.

Sorgner, Stefan Lorenz. *Philosophy of Posthuman Art. 1. Auflage. Posthuman Studies*. Schwabe Verlagsgruppe AG Schwabe Verlag, 2023.

Taylor, Grant D. *When the machine made art: the troubled history of computer art. International texts in critical media aesthetics*. Bloomsbury Academic, 2014.

Wu, Yankun, Yuta Nakashima y Noa Garcia. “GOYA: Leveraging Generative Art for Content-Style Disentanglement”. *Journal of Imaging* 10 n°. 7 (2024): 156. <https://doi.org/10.3390/jimaging10070156>.

Zhou, Eric y Dokyun Lee. “Generative artificial intelligence, human creativity, and art”. *PNAS Nexus* 3, n°. 3 (2024) <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgae052>.

Zhou, Mi, Vibhanshu Abhishek, Timothy Dardinger, Jaymo Kim y Kannan Srinivasan. “Bias in Generative AI”. *arXiv(2024)* <https://doi.org/10.48550/arXiv.2403.02726>.

Páginas web

“Ai Weiwei”, Lisson Gallery, <https://www.lissongallery.com/artists/ai-weiwei>

Ann Hirsch, <http://therealannhirsch.com/info.html>

David Arroyo, “‘Racismo’ tecnológico en el coche autónomo: detecta peor a las personas negras”, *El Mundo*,

publicado en marzo 26, 2019, <https://www.elmundo.es/motor/2019/03/26/5c99277421efa07c438b4632.html>

Eduardo Kac, <https://www.ekac.org/>

“Extra ear”, Stelarc, publicado en 2019, http://stelarc.org/_php#page/1

Frances Stark, <https://frances-stark.com/>

Grand Canal - Art Video Collector, “Binary Lives *Steina and Woody Vasulka - Peter Kirby / 1996”, publicado en diciembre, 2024, <https://www.youtube.com/watch?v=uYyR6EWbPC0>

“Hito Steyer”, MoMA, <https://www.moma.org/artists/43752-hito-steyer/>

Orlan, <https://www.orlan.eu/es/>

“Rabih Mroue”, Tabakalera, <https://www.tabakalera.es/es/rabih-mroue/>

Refik Anadol, <https://refikanadol.com/>

“Robbie Barrat”, AIArtists.org, <https://aiartists.org/robbie-barrat>

“Ryan Trecartin”, Guggenheim, <https://www.guggenheim.org/artwork/artist/ryan-trecartin>

Tania Bruguera, <https://taniabruquera.com/inicio/>

Trevor Paglen, <https://paglen.studio/>